

## LA PARADOJA DE UN PARADIGMA: PENSANDO LA SEMIOTICA

María Pérez

### Resumen

*Se exploran ciertas tendencias que predicen transformaciones en el paradigma de nuestro tiempo. El paradigma que rige los destinos de la humanidad en siglo XX, la COMPETENCIA, debe cambiar por un nuevo paradigma, el del COMPLEMENTO Y LA COLABORACION. Un paradigma capaz de romper con las relaciones de poder para construir un mundo mejor para todos.*

### IDEAS CONVULSAS EN UN MUNDO CONVULSO

Hace unos años, la famosa Mafalda, lanza un grito desesperado frente a los problemas políticos, económicos, sociales, culturales, que cubren el planeta: "Paren el mundo que me quiero bajar".

Desde niños, escuchamos cotidianamente decir que estamos en crisis, que vivimos un momento de transición, que la inconsciencia humana nos lleva a la hecatombe nuclear, al "crac" económico, a la destrucción ecológica... Una y otra vez, toneladas de papel impreso, miles de ondas radiofónicas y televisivas transmiten los conflictos que viven los hombres de

### Abstract

*The article explores certain tendencies which predict transformations in the paradigm of our time. The paradigm that governs the human destiny of XX century, the COMPETENCE, must change to a new paradigm, the COMPLETION and COLLABORATION. A paradigm able to break off power relations so that we could build a better world for everyone.*

distintas latitudes. Y las utopías, los sueños de un futuro mejor —o al menos diferente— persisten.

Los años setenta revolucionan el mundo, con planteamientos poco comprensibles para las mayorías. Muchos jóvenes intelectuales y estudiantes se cuestionan la realidad en que viven y la quieren diferente. Hablan de paz, amor, justicia social y política, revolución de los valores éticos y estéticos, respeto a las culturas diferentes, a las edades diferentes, a los sexos diferentes. Quieren cambiar la relación con la naturaleza y las relaciones entre los países, quieren modificar un sistema económico basado en la desigualdad y el intercambio,

quieren acercarse a otras lógicas, entender otros espacios, vivir experiencias más allá de las racionales y logocéntricas, quieren romper el mundo de la razón y dejar espacios para lo pulsional, la ruptura, la afectividad y los sueños. Sueñan y se desencantan, luchan, se manifiestan y pierden. ¿Perdimos?

Algunos son capaces, ya en aquel momento, de organizar propuestas y empezar a debatirlas, a reflexionar sobre ellas, forman grupos de estudio, escriben y abren nuevas posibilidades a las artes y las ciencias. En los años setenta y ochenta, otros se suman al desafío y producen. Desde distintos campos del conocimiento, proponiendo nuevas formas de percibir el mundo y de leer y escribir (inscribir) la realidad, tomando en cuenta viejas ideas y nuevos descubrimientos, se proponen un cambio, una inversión de valores, una ruptura de los paradigmas dominantes, de la hegemonía dominante, de las formas de relación y los valores dominantes...

Los años ochenta marcan el fin de la "guerra fría", de la confrontación este-oeste, de la disyunción capitalismo-comunismo, que tantas utopías sostiene y tanto maniqueísmo aporta. Parte no se puede negar que la dualidad maniquea resultaba, hasta cierto punto, segurizante... Permitía tomar partido, llenaba el espacio de la diferencia, de la contradicción, de la crítica contestataria, señalaba la "mismidad" internacional, frente a la "otredad".

La "perestroika" viene a romper ese "sentido de pertenencia" a un espacio y de posibilidad de cambiar a otro. Y eso en el este y en el oeste.

Los medios de comunicación unen al mundo y tienen la misión de "estandarizar" y "homogenizar", hasta donde sea posible, el espacio cultural, pero —en esa tensión siempre presente— cada pueblo quiere conservar su "identidad", su cultura particular y diferenciada de las otras. La unidad frente a la diversidad lleva a planteamientos políticos como la "Europa unida" y resquebraja los viejos estados nacionales. Los pueblos que forman los estados yugoeslavo, checoslovaco, hindú, español, paquistaní, etíope, chino, de la vieja Unión Soviética... para solo citar algunos, luchan, de diversas maneras, por su autonomía cultural.

La economía se plantea como un macroestado todopoderoso y directivo a través de los organismos financieros internacionales, que cortan el poder real de cada país (¿no nos hacen las tarjetas de crédito y los sistemas computadorizados ciudadanos del mundo?). Tanto juego financiero, tanta relación de explotación de materias primas y mano de obra, tanta diferenciación entre norte desarrollado y sur subdesarrollado llevan a replantear las relaciones múltiples y la condición de un desarrollo, con mayor participación del Tercer Mundo.

Ya el norte sabe que, para sostener las leyes del capitalismo, hay que luchar contra la pobreza de las naciones. Ya el mundo sabe que la naturaleza se agota, se destruye y con ella se destruye y agota el ser humano.

Hoy las preocupaciones comunes —muchas de ellas aún no asumidas por el poder políticos— se debaten en los medios de comunicación, en reuniones de especialistas, en organizaciones de diversas índole, en expresiones artísticas, en discusiones filosóficas y afectan los paradigmas teóricos-conceptuales de las diversas artes y ciencias.

Son temas álgidos el de la cultura e identidad, aunque se siguen irrespetando las más elementales diferencias; el de la información (mas media, informática, telemática), aún cuando la propuesta de un nuevo orden informativo mundial se quede en enormes "dragones de papel": el de la ecología, Río 92 reúne al poder y las organizaciones mundiales en un intento por salvar la Tierra y, a pesar del esfuerzo, los resultados políticos resultaron casi nulos; el del feminismo, aunque las propuestas político-sociales y simbólicas, hasta ahora sean poco efectivas; el de la destrucción por epidemias (SIDA, cólera...); el de la descomposición moral y el "rescate de valores éticos", en un espacio político y civil cada vez más explícitamente corrupto; el del rescate de la "espiritualidad" y de lo "esotérico"; el de la confusa economía neoliberal...

#### ¿UN CAMBIO DE PARADIGMA PARA VIVIR MEJOR?

Y es que, desde hace tiempo, el hombre viene planteándose un cambio en sus paradigmas, que le permitan entender mejor la realidad



y actuar sobre ella con mayores posibilidades de éxito. En este caso, con mejores posibilidades para el desarrollo, la justicia y la paz. La lógica matemática, la física cuántica, la psicología transpersonal, la historia total, la ciencias médicas y biológicas, la teoría de sistemas, la informática, la semiótica... con sus avances diversos aportan pruebas que hacen "científico" lo que, en otro momento, resultaba del espacio de la filosofía, las artes o la comunicación.

Viejos principios como el de la relatividad, el del movimiento –dinámica– constante de la materia, el de la transformación –la materia no nace ni se destruye, solo se transforma–, el del espacio y el tiempo concebidos en volumen, el de las relaciones en "red", multidimensionales y no en línea –causa/efecto–, el del trabajo como productividad –proceso– y no como producto, llevan a conformar ciertas tendencias ¿cambios en los paradigmas? que afectan de manera diferenciada a todas las ciencias.

El (los) nuevos "paradigmas" se construyen en la paradoja de los "prescrito" y "lo prohibido", de lo aceptado y lo posible, del desfase entre la discusión teórica y la praxis en la realidad de los sistemas político-sociales. De los límites a lo "ilimitado".

Se concibe un espacio dinámico, productivo, desestructurador y estructurador de nuevos espacios, donde se rompa el límite de la conciencia, el límite de la semiosis de las relaciones comunicativas, de los campos disciplinarios, de la materia y el espíritu, de lo cognoscible y permanente.

A partir de estos planteamientos es posible sintetizar, no un(os) nuevo(s) paradigma(s) (que aún no existe o tal vez no tendrá necesidad de existir como tal, cuando la lógica no sea la misma), sino algunas de las tendencias generales que se perciben hoy:

-Una tendencia de occidente a acercarse a los planteamientos y filosofía oriental. Se buscan las raíces de cambios occidentales –como los probados por la física moderna– en la lógica de los místicos orientales (budismo Zen, taoísmo, sufismo, hinduismo)...

-Una tendencia a buscar nuevos espacios de conocimientos en las llamadas "ciencias ocultas", esotéricas, en culturas primitivas chamánicas, en contactos con lo "extraterrestre"...

-Una tendencia a la multi, trans o interdisciplinareidad, a las "ciencias híbridas" y "ciencias síntesis" (la propuesta semiótica).

-Una tendencia a la relatividad, a romper con los absolutos, las disyunciones –dicotomías– y trabajar por juegos de predominios.

-Una tendencia a abrir el espacio a la ambigüedad, a las posibilidades múltiples en diálogo, a la diversificación de fuentes.

-Una tendencia al trabajo contextual y más humanista. La labor del "especialista", adquiere mayor sentido, en relación con el texto general de la historia y la cultura que lo respalda o explica.

-Una tendencia a equilibrar lo cuantitativo con lo cualitativo y a mezclar, a nivel instrumental, metodológico, tendencias teórico-conceptuales diversas.

-Una tendencia a privilegiar procesos, dinámicas, productividades, espacios de interrelación, redes de significaciones...

-Una tendencia a plantear la realidad (personal y colectiva) en transformación continua.

El reto es difícil y aún cuando se buscan nuevas vías parece que no se logra romper con la lógica tradicional. ¿Será que el único desafío posible es el del diálogo, el de la plurisignificación, el del espacio múltiple? Un espacio donde se vote por la vida, por lo positivo, donde según su alcance y posibilidades, viejos y nuevos paradigmas y lógicas, viejas y nuevas formas de ruptura, coexistan en un diálogo que posibilite un mundo mejor para todos.

## HISTORIA, CULTURA E IDENTIDAD

Así, a la tendencia a atravesar las disciplinas, la comunicación, el símbolo, el lenguaje establecido, se suma el intento de quebrar los paradigmas rompiendo las dicotomías, las disyunciones y abriendo el espacio a lo plural, a la producción, a la ambigüedad y trabajando con predominios y no con nociones absolutas.

Este cambio de perspectiva permite hablar de ideologías, de culturas, de identidades en confrontación y diálogo permanente, en proceso continuo de desestructuración-estructuración; permite superar la visión causalista (causa-efecto) y entender la apropiación diferenciada de ideas, de objetos, de posibilidades.



En la historia, el volumen empieza por romper la línea. Se hace referencia a una historia global, total, estratificada; una historia monumental construida como red múltiple de posibilidades de lectura-escritura, de construcción de un discurso. Una historia como proceso, que se reconstruye a través de la palabra y se transmite oralmente (memoria colectiva) o se escribe (inscribe) en la cultura.

Los discursos históricos se debaten, se contradicen, se afirman, niegan o complementan. Dejan los espacios vacíos de la omisión que se llenan a partir de otros discursos, de otras producciones culturales de diferente naturaleza.

Las condiciones reales de existencia de los hombres (¿historia?) se combinan con las imaginarias –posiblemente vividas con el mismo realismo de las primeras– (¿ficción?) y sobre ambas se va(n) construyendo la(s) identidad(es).

En este momento, resulta pertinente preguntarse que diferencia existe entre cultura e identidad.

La cultura es todo aquello que existe porque el ser humano lo construye y expresa a partir de una base material. Es la forma como el ser humano se inserta en la naturaleza y se relaciona con ella; la manera como se socializan los hombres y programan sus comportamientos. La cultura es dinámica, cambiante, es un proceso generándose siempre... cada programa cultural lleva dentro de sí el espacio de la diferencia, el germen de su propia negación y transformación.

Unos elementos culturales son de evolución más lenta, están más estructurados: es el caso de la lengua (¿parte fundamental de los modos de producción?). Mientras el lenguaje verbal se transforma pausadamente, otros sistemas de signos varían con bastante rapidez.

La cultura cubre todas las facetas materiales y significantes, y la identidad es la "conciencia", el "sentido de pertenencia a una cultura", la búsqueda de "ser" con unos, frente a otros. Este sentido de pertenencia, esa "conciencia" lleva, necesariamente, a un hacer, a una "participación" más o menos activa.

En ese proceso de construcción permanente que es la identidad existen etapas donde los "rasgos" son más fuertes y característicos. Se configura como un proceso de seme-

janza (como el otro) y de diferencia (distinto al otro); como asimilación (afirmación) a lo mismo y enfrentamiento (negación) a lo diferente.

El proceso de búsqueda de identidad se da como una perspectiva de conciencia que disgrega un todo cultura; así, una identidad no es una suma de características o de elementos, es un diálogo particular, una puesta en relación peculiar y diferenciada.

La mejor forma de acercarse a una identidad (dinámica) es la de observar la realidad cotidiana (en este caso a través de los discursos, de las diferentes prácticas significantes) y establecer, mediante un diagnóstico, cuáles son los ejes relevantes para la construcción de una identidad en la memoria colectiva.

Sin embargo, no puede omitirse el problema de los espacios y los límites que significa hablar de una identidad (una ideología, una cultura) de clase o grupo social; de identidades dominantes y subalternas; de identidad comunal, regional, nacional o transnacional (identidad o cultura occidental, por ejemplo).

La semiótica como ciencia síntesis, como propuesta metodológica parte del espacio de la comunicación, de la significación, del "sentido haciéndose sentido" y se plantea como una forma de "lectura" transformativa de la realidad.

#### LAS POSIBILIDADES DE UNA SEMIOTICA MATERIALISTA

La orientación filosófica es clara de parte de una teoría del conocimiento materialista y del desarrollo que ha tenido la ciencia semiótica desde esta perspectiva.

El desarrollo de la semiótica materialista contemporánea permite enfrentar un trabajo como el presente con posibilidades más abiertas. La(s) semiótica(s) se refuerza con aportes múltiples que la enriquecen y complementan. Una enumeración de ideas permite acercarse a la perspectiva que aquí se construye. La semiótica es, entonces:

- el estudio de los sistemas de signos en el seno de la vida social (Ferdinand de Saussure);

- la semántica, la sintáctica y la pragmática –niveles que la constituyen– explican la posibilidad de una semiosis social ilimitada (Charles Peirce, Eliseo Verón);



-una translingüística (todo sistema de signos encuentra en su camino el lenguaje articulado). Comprende los sistemas intencionalmente comunicativos y debe tomar en cuenta los "significativos"; trasciende los sistemas simples y asume los complejos o sincréticos (la moda, las comidas, las ceremonias) (Roland Bartres);

-el estudio de todo "objeto cultural" como objeto semiótico, y la consideración del texto (objeto cultural) como portador de un contenido, generador de significados y dispositivo de memoria social (Yuri Lotman);

-el trabajo con sistema de signos, que no solo constituyen programas (programaciones) sociales, sino que actúan como intermediarios entre las ideologías y los modos de producción (Ferruccio Rossi-Landi);

-una ciencia crítica y una crítica de las ciencias y, a la vez, como la ciencia de las ideologías y la ideología de las ciencias (Julia Kristeva);

-como ciencia es una "práctica" que no refleja sino que "hace", su misión no es solo describir sino transformar.

La semiótica se desarrolla como una ciencia síntesis con el aporte de otras disciplinas: la filosofía, la lingüística, la historia, la teoría política, la lógica y las matemáticas, la psicología, la sociología, la antropología, la comunicación y la cultura.

Sin perder su propia especificidad, la semiótica contribuye, a la vez, con el desarrollo de los diversos campos de estudio que le dieron su aporte. La semiótica como "forma de conocer" y de "organizar" constituye una propuesta de trabajo válida para todas las ciencias sociales. En todo caso, cada objeto-sujeto de estudio, tiene sus características y exige modos de análisis diferentes, por tanto, cada propuesta se vería modificada por el hecho de ser aplicada a un corpus de estudio concreto, *"de manera que la formalización semiológica realizaría la dialéctica del sujeto (el método, la formalización) y del objeto (el cuerpo signifiante de la ciencia)"* (Kristeva, 1975: 7).

Las discusiones en torno a la semiótica se resuelven en planteamientos de carácter idealista, más estáticos y cerrados o se abren a posibilidades múltiples y dialógicas con la teoría del texto y, más tarde, el planteamiento de

lo semiótico materno de Julia Kristeva. La semiótica de la comunicación, se enriquece con los sistemas "significativos" y con las posibilidades que abre la "productividad".

#### SEMIOTICA: CIENCIA CRITICA

#### Y CRITICA DE LAS CIENCIAS Y TEORIA DEL TEXTO

Es interesante plantear el proyecto semiótico del Grupo Tel Quel y de su teórica, la búlgara Julia Kristeva, a la luz de las tendencias actuales. La propuesta de una semiótica como ciencia crítica y crítica de las ciencias —como una ciencia de las ideologías y una ideología de las ciencias— tiene interesantes consecuencias y abre espacios múltiples:

-se plantea como crítica de sí misma, y por tanto, como una ciencia dinámica, como un proceso siempre haciéndose, siempre transformándose,

-se relaciona con el espacio de la ideología, de las ciencias humanas.

Como propuesta metodológica se abre a espacios hasta ahora no pensados. La semiótica de la productividad privilegia una actitud translingüística, transimbólica, transcomunicativa y transdisciplinaria. Es decir, atraviesa el lenguaje estructurado, el símbolo, la representación comunicativa, lo disciplinario, pero los contempla y discute.

Como semanálisis, teoría de las significaciones, la semiótica está ligada al conocimiento científico y a la transformación social.

La propuesta misma, está construida de forma interdisciplinaria, trasdisciplinaria, su objeto primordial sería la elaboración de una teoría sobre los sistemas significativos de la historia y de la historia como sistema significativo.

El complejo semiótico debe entenderse como una red de relaciones y no de entidades. Para Kristeva, la ciencia de la semiótica debe partir de la noción de proceso y por ello parte de la definición axioma de *texto*. Una noción que, unida a la de intertextualidad, permite trabajar en el nivel de la significancia (de la conformación del sentido en los individuos y las sociedades) como construcción de la realidad (individual y colectiva). Resulta importante, en este momento, sintetizar dichas nociones y sus consecuencias para las ciencias humanas.



El texto es definido por Julia Kristeva:

- como un proceso de deconstrucción-construcción del orden de cualquier otro sistema de signos...;

- como una productividad (dinámica, siempre haciéndose) y no un producto hecho (estático), sólo listo para entrar -como mercancía- en la cadena del intercambio y el consumo;

- como una intertextualidad, es decir, elaborado a partir de otros textos anteriores y sincrónicos (actuales) que dialogan entre sí.

La intertextualidad se entiende como dialogismo (diálogo de textos en el interior del texto mismo) y como ambivalencia (diálogo entre el texto particular y el texto general de la historia y de la cultura donde se inscribe y que se inscribe en él). Esa relación dinámica entre textos particulares y entre texto particular y contexto tiene consecuencias importantes:

- todo texto es, a la vez, afirmación y negación de otros textos:

- todo texto responde a un ideologema específico (al modo dominante de pensamiento de una época);

- todo texto es proceso en marcha, productividad;

- toda producción de sentido es un texto, no importa el material (o materiales) significante(s) del que se construya;

- al no responder a criterios moralistas y estéticos sino, más bien a procesos de significancia, se propone una tipología de prácticas significantes (textos) que coincide con distintos ideogramas: el del símbolo (práctica sistemática o simbólica), el del signo (práctica transformativa) y el de la producción (práctica textual);

- el sentido (proceso de significancia) se construye como un espacio de discusión y diálogo entre lo simbólico (establecido, ley, orden, estructura, sistema...) y lo semiótico (quebre, ruptura, diferencia, pulsión...);

- de acuerdo con la forma como se articulan en el proceso de significancia lo simbólico y lo semiótico, se pueden establecer cuatro tipos de práctica significativa: la narración (relatos míticos, epopeya, crónica, reportajes...); el metalenguaje (filosofía positivista, explicaciones, ciencias); la contemplación (el misticismo, lo barroco, lo esotérico...) y el texto práctica (poesía, carnaval, textos límite...);

- el autor (productor) y el lector deconstruyen -construyen el texto en un proceso

(trabajo) de lectura-escritura. Todo el que escribe es lector y todo el que lee re-escribe su propia versión de su lectura;

- el dinamismo (ese sentido siempre haciéndose) abre el espacio a la ambigüedad;

- como productividad y como intertextualidad, todo texto es social, histórico, cultural y, por tanto, a la vez individual (un sujeto productor) y colectivo. El texto, como afirma Lotman, es un dispositivo de memoria social;

- todo texto forma parte de la "semiosis social" que se construye con base en las programaciones y reproducción social y, a la vez, constituye un espacio de producción y transformación de sentido. Un espacio donde se debaten las ideologías y se afirman y discuten los modos de producción.

La producción significativa se marca, no sólo en su propia productividad y capacidad transformativa, sino en la "apropiación" diferenciada que se haga de ella, en su consumo. En este campo el aporte de Nestor García Canclini resulta significativo.

Como puede observarse, el planteamiento permite el trabajo con la comunicación, pero no se somete a ella. Permite entender la sociedad de intercambio y consumo y la trasciende. Hace posible trabajar con el símbolo, pero lo quiebra. Se mantiene en el reino de lo sistemático (institucional, sistema) y lo atraviesa. Une el espacio de la conciencia y el de la práctica socio-política.

La semiótica se ocupa de todos los gestos significativos de la sociedad productiva, no importa si estos pertenecen a la práctica artística, religiosa o política.

## LA SINTESIS DE UNA BUSQUEDA

El carácter dinámico, transformativo y revolucionario de su propuesta -aquí apenas esbozada a partir del texto- la une a la búsqueda de tantos y tantos estudiosos que hoy persiguen (¿sueñan?) un nuevo paradigma o, al menos, romper con el que los sujeta. Kristeva trabaja su teoría a partir de un amplio conocimiento de la lógica matemática y de la física moderna, de la gramática generativa y el análisis transformacional, del estudio del lenguaje verbal y de la incursión en otros lenguajes



como el de los gestos, la moda, la música, la pintura...

Estudia las filosofías orientales, especialmente la china y la hindú y recoge los principios del judaísmo. Se interesa por el psicoanálisis y su desarrollo posterior (especialmente las teorías de Lacan) y analiza el lenguaje de los niños, el de los "locos" y el de los "poetas" de vanguardia y plantea, más adelante, lo semiótico materno.

Busca apoyo en la antropología cultural y se seduce con las culturas milenarias y el espacio de lo esotérico. Trabaja con el lenguaje de las minorías y de los marginados (homosexuales, por ejemplo), abre enormes posibilidades a partir de estudios sobre la mujer, más bien sobre lo femenino.

Incursiona en el materialismo histórico y dialéctico y se fascina con la teoría de la negatividad de Hegel. Se interesa por las teorías políticas, por los planteamientos sociológicos y por una noción más amplia de la cultura. Considera su proyecto de "revolución textual y semiótica" como un espacio relacionado directamente con la "revolución política" y con la "revolución personal".

Como un final arbitrario que abre el diálogo, quisiera explicitar una inquietud que creo atraviesa este texto, condiciona la actitud ante la vida cotidiana y provoca la escogencia del proyecto semiótico. ¿No creen ustedes que exista una tendencia -o será, tal vez, una ilusión o una utopía- a construir un paradigma donde la COLABORACION y no la COMPETENCIA rija las teorías y las relaciones en el espacio de la existencia?

#### BIBLIOGRAFIA

- Bakhtine, Mijail. *Probleme de la Poétique de Dostoyevsky*. Paris: Edit. L'Age de l'Homme, 1970.
- . *L'oeuvre de Rabelais*. Paris: Edit. Gallimard, 1970.
- Bolaños Valera, L., González García, y Pérez Yglesias, M. *Producciones Culturales durante la Colonia. ¿Una lectura de las identidades?* Proyecto nº 021-89-040, Vicerrectoría de Investigación, Universidad de Costa Rica, 1990.
- Boorstin, J. Daniel. *Los descubridores*. México: Ed. Crítica, 1992.
- Capra, Fritjof. *Sabiduría Insólita*. (Conversaciones con personajes notables). Barcelona: Ed. Kairós, 1991.
- Carontini, Enrico y Peraya, Daniel. *Elementos de semiótica general*. Barcelona: Ed. Gustavo Gili. S.A. 1979.
- Cardoso, Ciro. *Ensaio Racionalistas. Filosofia, Ciencias Naturais e historia*. Río de Janeiro: Edit. Campus. 1988.
- Derrida, Jacques. "Semiología y gramatología". En: *Posiciones*. España: Ediciones Pretextos, 1976.
- Duby, Georges. *Male Moyenage. de L'amour et Autres Essais*. Paris: Edit. Flammarion, 1988.
- Eco, Umberto. *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Barcelona; Edit Lumen, 1975.
- Fernández, Estela y Ciriza, Alejandra. "A propósito de la semiótica de la cultura". En: *Escena*. Revista Universidad de Costa Rica. Año 11, nº 20-21, 1989.
- Foucault, Michel. *La Arqueología del saber*. (14 edición). México: Siglo XXI, 1990.
- Fourez, Gérard. *La construction des sciences. Introduction a la Philosophie et a l'Etique des Sciences*. Bruselas: Boeck-Wesmael, 1988.
- García Canclini, Néstor. "Gramsci con Bordieu: Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular". En: *Nueva sociedad*. nº 71, 1974.
- Garroni, Emilio. *Re-conocimiento de la semiótica*. México: Ediciones Península, 1979.
- González García, Yamileth y Pérez Yglesias, María. "Reflexiones en torno a la comunicación: del discurso crítico a la resistencia

- cultural". En : *Kañina*. Universidad de Costa Rica, Vol XII, nº 2, 1988.
- Greimas, Algidas. *Semiotique et sciences sociales*. Paris: Edit. du Seuil, 1976.
- Grof, Stanislav. *Psicología transpersonal*. Barcelona: Ed. Kairós. 1988.
- Hall, Edward. *La dimensión oculta*. México: Edit. Siglo XXI, 1972.
- Kristeva, Julia. *Semiotike: Recherches pour une semanalyse*. Paris: Edit. du Seuil, 1969.
- . *Le texte du Roman*. La Haya: Mouton, 1970.
- . "Idéologie du discours sur la littérature". En: *La Nouvelle critique*, Paris nº 39. bis, 1970.
- . *La revolution du langage poetique*. Paris: Edic. du Seuil, 1974.
- . "Introduction" et "Pratique signifiante et modes de production". En: *La traversee des signes*. Paris: Edit. du Seuil, 1975.
- . *Polylogue*. Paris: Edit. du Seuil, 1977.
- Kuhn, Thomas. *La estructura de las revoluciones científicas* México: Fondo de Cultura Económica, 1977.
- Meek, Ronald. *Los orígenes de la ciencia social*. Madrid: siglo XII de España Editores, 1981.
- Peirce, Charles. *La Ciencia de la Semiótica*. Buenos Aires: Edic. Nueva Visión, 1974.
- Pérez Yglesias, María. "El grupo Tel Quel: Una práctica textual revolucionaria o la crítica semiótica del futuro". En: *Kañina*, Universidad de Costa Rica, 1981.
- . "La semiótica de la productividad y la teoría del texto de Julia Kristeva". En: *Revista de Filología y Lingüística* Vol. 7, nº 1-2, 1981.
- . "Ironía, dependencia y humor en las prácticas significantes, latinoamericanas". En: *Revista de Filología y Lingüística*, Universidad de Costa Rica. Vol IX, nº1, 1983.
- Rossi-Landi, Ferruccio. "Programación social y comunicación", Cuba: *Revista Casa de las Américas*, nº 71, 1974.
- . *Semiótica y estética*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión, 1976.
- . *Ideología*. Barcelona: Edit. Labor, 1980.
- Saussure, Ferdinand. *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Edit. Losada, 1975.
- Todorov, Tzvetan. *Le Principe Dialogique*. Paris: Edit. du Seuil, 1981.
- Vásquez, Héctor. *Sobre la Epistemología y la Metodología en la Ciencia Social*. México: Universidad Autónoma de Puebla, 1984.
- Vovelle, Michel. *Ideología y Mentalidades*. Barcelona: Edit. Ariel, 1985.
- Waslow, Dass, Tart, Wilber, Goleman y otros. *Mas Allá del Ego* (Textos de psicología transpersonal). Barcelona: Ed. Kairós, 1991.
- Zeledón Cambronero, Mario. "Semiótica y Ciencias Sociales". En: *Revista de Ciencias Sociales*, UCR, nº 64, junio 1994.